

Europa, la *madame* despechada

MARCOS ROITMAN ROSENMANN

PREFACIO: AQUÍ Y AHORA de José Manuel Naredo

Algo patético está ocurriendo en esta Europa en recesión. Reuniones en lujosos salones de los líderes de la UE que no se ponen de acuerdo salvo para respaldar a Zelensky, un cadáver político, y para gastar miles de millones más «en defensa» haciendo que las empresas fabricantes de armas repuntaran en bolsa anticipando el futuro festín. Sí, es patético ver cómo siguen apostando al caballo perdedor y cómo pretenden aumentar el gasto militar justo cuando se vislumbra la paz y el desarme. Defensa, ¿contra quién?, cuando Trump ha refutado la narrativa orquestada por la administración Biden para resucitar la «guerra fría» contra Rusia al reconocer que la reacción de Rusia no fue agresiva, sino defensiva frente a agresiones y agravios previos. Cuando, dicho sea de paso, Ucrania no es un territorio cualquiera, sino que, desde antiguo, alberga zonas y enclaves estrechamente vinculados a Rusia (hasta el punto de que Putin ha culpado a Lenin por habersele ocurrido hacer de Ucrania una república...).

Precisamente, el cambio de tercio de EE.UU., al tratar ahora de retirarse de la «guerra fría» que había calentado, deja al descubierto la ficción de que Europa necesite protección militar por miedo a que Rusia la invada, ficción que alimentan los *lobbies* armamentísticos. ¿Son los líderes de la UE rehenes de estos *lobbies* al avalar semejante despilfarro o es que han perdido el norte? ¿No se les ocurren otras prioridades europeas más sugerentes y acordes con el nuevo panorama geopolítico orientadas, por ejemplo, sanear la situación económica, paliar la precariedad social o, simplemente, restablecer el abastecimiento de gas y petróleo ruso, del que tan necesitados habían quedado Alemania y otros países centroeuropeos? Esperemos que el movimiento antibelicista despierte y promueva iniciativas ecológicas y sociales más razonables, pues recordemos que «prohibir totalmente no solo la guerra en sí misma, sino la producción de todos los instrumentos de guerra» era el primer punto del Programa bioeconómico mínimo que propuso Nicholas Georgescu-Roegen, que permitiría liberar cuantiosos recursos y guiar por buen camino a la humanidad.

El artículo de Marcos Roitman que reproducimos a continuación sintetiza el contexto histórico que nos ha llevado a la patética situación de esa Europa desorientada que acabamos de esbozar.

(Artículo publicado el 04-03-2025 en el periódico mexicano *La jornada* y reproducido aquí con la amable autorización de su autor.

<https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/03/04/opinion/europa-la-madame-despechada>

Tras la Segunda Guerra Mundial Europa perdió privilegios. Aquellos acumulados desde el nacimiento de la cultura grecorromana, rebautizada como civilización occidental y cuna de los derechos humanos a partir del siglo XVIII. Una época de expansión del colonialismo, los imperios y la esclavitud moderna. En el siglo XIX, el poder de Europa occidental era incuestionable.

La Primera Guerra Mundial (1914-18) no afectó a su control geopolítico del planeta. Francia, Italia, Gran Bretaña, Suecia o Dinamarca, incluso la derrotada Alemania, renació bajo una esvástica.

Mientras, en el Nuevo Mundo, Estados Unidos buscaba acotar fronteras y expandir su control sobre el resto del continente. El Destino Manifiesto le dio fuerza constituyente y la Doctrina Monroe le permitió marcar territorio. América para los americanos, de EE. UU, claro.

En 1803, compró Luisiana a Francia. En 1846, declaró la guerra a México y se anexionó 2 300 000 kilómetros cuadrados, el 55 % de su territorio. California, Nevada, Utah, Nuevo México, Arizona, Colorado, sin contar

Texas en 1824. Y en 1867, pagó a los zares de Rusia 7 000 000 de dólares en oro por Alaska. Así consolidó sus fronteras, guerra civil mediante (1861-65). A mediados del siglo XX, controlaba la casi totalidad de los gobiernos de América Latina. Guerras espurias, intervenciones militares, golpes de Estado, amenazas, etcétera. Ayer, como hoy, el control de las materias primas y la sumisión militar son su objetivo. De este modo nace el imperialismo estadounidense. Hoy lo reconocemos demandando tierras raras en Ucrania, marcando intenciones en Gaza, deseando anexionarse Canadá, comprar Groenlandia o enviando tropas a Panamá para recuperar el canal. Nada nuevo, salvo las formas. El Tratado de Yalta (1945), la Doctrina Truman (1947), el Plan Marshall (1948) y, por último, la creación de la OTAN (1949) rediseñaron el poder mundial. Así, en medio de una Europa devastada por el conflicto bélico, endeudada militar y económicamente con Estados Unidos, torció el brazo. Nunca más Europa llevará la voz cantante. Estados Unidos se convirtió en el hegemón. Y así hasta hoy.

La Guerra Fría trajo un nuevo enemigo: la URSS. Comunismo *versus* libertad. La historia se rescribió para avalar el relato de Occidente. La batalla de Stalingrado quedó sepultada y los 8 000 000 de soldados soviéticos muertos en combate contra el nazifascismo y otros 4 000 000 millones de desaparecidos fueron borrados de la victoria aliada, como también lo fueron los partisanos y tantos civiles, hombres y mujeres de los países ocupados que dieron su vida por hacer posible la caída del Tercer Reich. Los únicos héroes pasaron a ser los soldados estadounidenses desembarcados en las playas de Utah y Omaha, en Normandía. Películas, series, reportajes se centran en difundir esta versión espuria de la historia.

Europa les debía pleitesía y cayó rendida a sus pies. Oculta tras la victoria, se encontraba la subordinación militar y geopolítica. Las bombas atómicas lanzadas el 6 y 9 de agosto de 1945 sobre Hiroshima y Nagasaki dejó en claro quién tenía el poder. Europa se llenó de bases estadounidenses. En la actualidad, según la página web <https://goo.su/yBaax>, EE. UU. posee en territorio europeo 275 bases militares y 100 000 soldados. Alemania encabeza ambas listas con 123 bases y 35 mil efectivos. Le siguen Italia (49), Reino Unido (23), Portugal (20) y Turquía (12). A lo anterior deben sumarse las instalaciones de menos de cuatro hectáreas no

contabilizadas en dicho estudio. Tampoco, es menor la compra de material pesado a la industria armamentística norteamericana. Noruega acaba de confirmar la compra de nuevos *kits* de guía M1156A1 para proyectiles de artillería de 155 mm a EE. UU.

Desde 1945 Europa perdió el control del proceso de toma decisiones a escala internacional. Fue desbancada por los Estados Unidos.

Podrán ser consultados como socios aliados, pero no van a condicionar las decisiones previas concebidas desde la Casa Blanca. Aunque se unan, griten y muestren su malestar por el trato displicente.

Y no es cuestión del gobierno de Trump, que también. Pero hasta ahora Europa ha sido leal a las políticas estadounidenses diseñadas en la guerra rusoucraniana por el Pentágono y la OTAN. ¿Acaso no fueron los presidentes demócratas Barack Obama y Joe Biden quienes exigieron a sus socios europeos aumentar el porcentaje del gasto público en defensa?

Hoy, la administración Trump y sus asesores en la Casa Blanca deciden no hacer diplomacia. Sin tapujos, dejan claro quién manda y quién obedece. Más aún, cuando los gobiernos de Europa occidental son conscientes de su papel de gestionar y administrar los intereses del imperio en su zona de influencia. Pero no son el imperio. Trump no hace distinciones. Resulta

un esperpento ver cómo los principales gobernantes de los países de la Unión Europea se reúnen en Londres para solidarizarse con Volodymyr Zelensky y proclamarlo estandar- te de la democracia liberal y líder en la lucha por la paz y la defensa de los derechos humanos de Occidente. Sea Emmanuel Macron, Keir

Starmer, Friedrich Merz, futuro canciller de Alemania, la presidenta de la Unión Europea, Ursula von der Leyen o Pedro Sánchez han perdido el norte. Están confundidos. Trump les ha despertado del sueño y les recuerda cuál es su rol en este teatro de operaciones. Y no es otro que ser *madame* a su servicio. Y eso duele.

The image is a screenshot of the 'La Jornada' website. At the top right, the logo 'LaJornada' is visible. Below it, the word 'OPINIÓN' is prominently displayed in large, bold, black letters. To the right of 'OPINIÓN', the date 'Martes 4 de marzo de 2025' is shown. Below the date, there is a search bar with the word 'BUSCAR' and a Google logo. A navigation menu is located below the search bar, with links for 'INICIO', 'EDITORIAL', 'CORREO ILUSTRADO', 'OPINIÓN', 'ECONOMÍA', 'POLÍTICA', 'MUNDO', 'ESTADOS', 'CAPITAL', 'CULTURA', 'CIENCIAS', 'ESPECTÁCULOS', 'DEPORTES', and 'CARTONES'. Below the navigation menu, there are links for 'NOTICIAS DE HOY', 'ESPECIALES', 'MULTIMEDIA', 'SERVICIOS', 'OTROS SITIOS', and 'CONTACTO'. At the bottom of the page, the breadcrumb trail reads 'USTED ESTÁ AQUÍ: INICIO / OPINIÓN / EUROPA, LA MADAME DESPECHADA /'. The main article title is 'Europa, la *madame* despechada' in a large, bold, black serif font. Below the title, the author's name 'MARCOS ROITMAN ROSENMANN' is displayed. In the bottom right corner, there is a small red box with the text 'di Para entender mejor' and a mouse cursor icon, with the subtext 'Haz doble clic sobre cualquier palabra de nuestra web para ver su significado'.

